



LXIII FIESTA DE LA ROSA DEL AZAFRÁN CONSUEGRA

[TOLEDO]

DEL 18 AL 26
DE OCTUBRE DE **2025**

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

Carlos Valle Casas y Roberto Valle Casas **Pregoneros**



Los hermanos Carlos y Roberto Valle son dos cineastas castellano manchegos naturales de Consuegra (Toledo). En 2015 fundaron la productora "Auntie Films", con la que han desarrollado 7 cortometrajes que han tenido un gran impacto y recorrido en todo el mundo, recibiendo multitud de premios y alzándose con el Premio Goya en 2025.

Carlos estudió Bellas Artes en la UCLM para después especializarse en Montaje y Postproducción de Cine y TV en la escuela Séptima Ars de Madrid. Su primer corto, 'La Silla de la Vida' (2016) consiguió 40 Selecciones Oficiales y 10 Premios en Festivales de cine internacionales. Obtuvo grandes críticas como la del historiador y escritor italiano Gianalberto Bendazzi, que lo definió como "el film más poético" al ganar el Grand Prix del Festival Ca Foscari de Venecia.

Roberto estudió Guión de cine y tv en la escuela Séptima Ars de Madrid para después especializarse en animación 3D a través de Pluralsight. Con 21 años escribe, dirige y modela su primer cortometraje animado, "Segundito", que consigue en apenas un año 100 Selecciones Oficiales y 15 Premios. El director ganador del Oscar Michaël Dudok de Wit lo definió como "un corto muy dulce".

En 2021 estrenan 'Nacer', tras cinco años de desarrollo, que fue Nominado al Goya como Mejor Corto de Animación, sumando más de 100 nominaciones en Festivales además de conseguir Selecciones en Festivales tan importantes como la del Warsaw Film Festival o St. Louis, Festivales de Clase A que califican para los Premios Oscar. La revista Cinemanía lo definió como "un poema visual sobre el comienzo de la vida"

Carlos y Roberto también han coproducido los cortometrajes "Sancho" (2017) y "Anticlímax" (2022) de los directores Hugo de la Riva y Néstor López.

Además, Carlos ha trabajado en el departamento de producción del largometraje de animación 'Robot Dreams', dirigida por Pablo Berger, que se estrenó en el Festival de Cannes, ganó el Goya a la Mejor Película de Animación y al Mejor Guión Adaptado y ha estado Nominada al Oscar como Mejor largometraje de animación.

La filosofía de los hermanos Valle es producir "historias conmovedoras que inspiran", y por ello su último documental, 'Semillas de Kivu' (2024), que visibiliza el drama de las violaciones como arma de guerra en R.D. Congo ha ganado el Premio Goya 2025 a Mejor cortometraje documental. Su tacto y delicadeza sobre tal gravedad lo han convertido en uno de los cortometrajes más premiados de 2025, y actualmente está inscrito en la 98º Edición de los Premios Oscar.

La obra cinematográfica con la que cierran su etapa como realizadores de cortometrajes es "Kairós" (2025), dirigida por Roberto y que trata sobre la muerte del arte y el artista provocada por el mundo y tiempo actual.

Actualmente trabajan en el desarrollo del largometraje de animación "El aire de la nube" y el largometraje de ficción "Mañana volveré", que ya han recibido apoyo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Rocío Gema Palomino Gallego **Dulcinea 2025**



Este año, Dulcinea no es solo un símbolo literario, sino el reflejo vivo de una mujer manchega que encarna con orgullo la esencia de su tierra. Nacida en Toledo y criada en Consuegra, en esta tierra que huele a azafrán, a historia y a viento manchego.

Para ella, Consuegra no es sólo su pueblo sino su hogar, su raíz y su orgullo. Su camino profesional ha estado profundamente ligado al colegio Miguel de Cervantes, la escuela que la vio crecer y que sigue siendo testigo de su compromiso con la educación y con su pueblo, ejerciendo como maestra durante muchos años y acompañando con ternura, dedicación y respeto a generaciones de niños, niñas y a sus familias. Enseñar en su pueblo y a su gente ha sido su mejor forma de contribuir al futuro de esta tierra en donde ha sembrado conocimientos y ha recogido afectos que hoy forman parte de su vida.

Su vida está tejida con recuerdos sencillos y profundos, como aquellos días en casa de su tía Tomasa, donde mondaban rosa alrededor de una mesa redonda. En ese círculo de manos y pétalos, se respiraba complicidad y tradición. Al final, como recompensa, una torta de anís coronaba la jornada, dejando en el paladar el sabor dulce de la infancia. Recuerda también cómo se tostaba el azafrán en la estufa, y cómo sus hebras, al calor, se encogían lentamente, como si el fuego les arrancara el exceso para dejar solo lo esencial: su aroma, su color, su alma. Lo compara con la vida en sus momentos más duros en donde nos

reduce a lo verdadero y nos vuelve más intensos, más puros y más nosotros.

Expresa su gratitud a la familia, a los amigos y a todas las personas que han formado parte de su camino, por haberla transmitido valores honestos, útiles y fundamentalmente humanos. Aunque la vida no siempre ha sido fácil, ha sabido encontrar fuerza en sus raíces, en el cariño de su gente y en la vocación que la acompaña desde siempre.

Este año, ha sido nombrada "Imparcialera", un reconocimiento que la vincula aún más a su querido pueblo y barrio, el barrio del Imparcial, un rincón que representa la fuerza de la comunidad y la memoria compartida. Barrio que tras la inundación que marcó a Consuegra, se convirtió en símbolo de resistencia, de unión y de esperanza. Ser parte de él es, para ella, un honor que abraza con emoción y responsabilidad.

El baile flamenco y los libros forman parte de su vida, dos pasiones que cultiva con sensibilidad y entrega. En ellos encuentra expresión, conocimiento y refugio: el movimiento que emociona y la palabra que inspira, ambos reflejo de su forma de estar en el mundo.

Asume este papel en las fiestas, el de Dulcinea, con la firme convicción de que conservar las costumbres es conservar lo que somos. Porque mondar rosa no es solo separar hebras: es entrelazar generaciones, compartir memoria y mantener viva la esencia de nuestra tierra.

Con emoción y gratitud, nuestra Dulcinea 2025 anima a todos y a todas a vivir estas fiestas con alegría, con memoria y con orgullo manchego. A vivir cada instante con la misma alegría con que se valoran las cosas sencillas: con presencia, con emoción y con el alma abierta. A saborear el aroma del azafrán, el repiqueteo de las castañuelas, el color de los trajes regionales y el calor de la gente. A recordar lo que fuimos, celebrar lo que somos y soñar lo que queremos seguir siendo.

Reconoce que estas fiestas no son solo tradición: son encuentro, identidad y futuro.

Y así, con el corazón lleno de recuerdos, de afectos y de esperanza, Rocío encarna este año el alma de Dulcinea: una mujer que mira al pasado con gratitud, al presente con compromiso y al futuro con ilusión, como quien baila al ritmo de su tierra, con el alma abierta y los pies firmes sobre sus raíces.